

## SUSCRIPCIONES.

## PAGO ANTICIPADO.

ESPAÑA..... Un año, 5 pesetas.—Semestre, 3.  
Trimestre, 1,50.—Mes, 0,50.  
ULTRAMAR... Un año, 4 pesetas.  
EXTRANJERO... Semestre, 5 pesetas.

SE ADMITEN ANUNCIOS, TRIPERÍA, 23.

# EL DUENDE

SEMANARIO DE INTERESES PROVINCIALES, CIENCIAS Y LITERATURA.

ADMINISTRADOR

D. JERÓNIMO GALLARDO Y DE FONT.

SE SUSCRIBE: En la Administración, Tripería, 23,  
Plaza de los Postes, 9 y cuesta de Pajaritos, 3.  
Los suscritores pueden remitir artículos y poesías.  
No se devuelven originales.

NUMERO SUELTO, 15 CENTS.

Director propietario: D. JOSÉ GARCIA PLAZA.

## LA MISION DE UNA MADRE.

(Conclusion.)

El bello ideal de los ángeles en la tierra, son los corazones llenos de pudor y sentimiento. Si queréis que vuestras hijas sean tales, no os apartéis de su lado en su juventud: llorad con ellas si lloran, gozad si están alegres y que nunca se vea vuestro semblante severo, procurando por este medio que siempre os amen como á sus mejores amigas, y entónces no tendrán secretos para vosotras, aunque abriguen dulcísimos pensamientos.

El rubor, si bien no es una perfeccion del espíritu, es una imperfeccion casi apetecible, es una virtud moral, porque indudablemente es el arrepentimiento de las secretas ideas. Por lo general, en lo profundo del alma, es donde nace la culpa, y si el rostro de vuestras hijas se sonroja, bendecid su inocencia porque la astucia aún no ha helado su sangre. La vergüenza colora las fisonomías como el carmin de las rosas. La jóven que en los momentos de la vida no tiene matizadas sus mejillas por el pudor, al descubrir las verdades que se presentan con mucha frecuencia á la inteligencia más vulgar dá señaladísimos indicios de malas costumbres y de una inclinacion torpe y maligna; la juventud asemejándose á las flores, deben producir en ella sus efectos los fuertes rayos del sol, y las suaves brisas de la noche; sin pudor no puede haber inocencia, sin matices no pudiera haber flores.

Dos causas distintas producen en la mujer casi los mismos efectos: la mujer verdaderamente virtuosa nunca siente perturbado su semblante: esto es maravilloso. La mujer sumamente viciosa, tampoco se perturba; esto es muy posible. Aquella imperturbabilidad, desgraciadamente hoy casi no existe. Esta imposibilidad, fué en todos los tiempos y más comun en nuestros dias.

Cuidad, cariñosas madres, de vuestras hijas, teniendo una incansable vigilancia en su juventud, observad en sus ojos y á donde giren llevad los vuestros. No deis preguntar nada si no os dicen: á esa edad deis observarlo todo, adivinándolo, y si por acaso encontrais triste á la hija de vuestro corazon, estad seguras que esta tristeza es amor, y si es profundo no se cura: marchita las más lozanas flores, llevando á la tumba á las criaturas más bellas y candidas de la tierra.

Sed, pues, constantes en velar por los que puedan rodearlas, apartándolas de todos los lugares donde puedan ver sus ojos el peligro, porque si un alma indigna se apodera de su corazon y nubla su frente, vuestra habrá sido la culpa. Quizá querreis despues enmendar las faltas con oposiciones crueles, quizá llegareis hasta la tiranía; pero no lograreis más que ser objeto de burla, exponiendo á vuestras hijas á la difamacion y á la vergüenza, porque el amor es superior á las fuerzas humanas, y como ha dicho un escritor célebre, aunque los malos no lo comprenden y los corrompidos lo desprecian, las almas buenas le pagan su tributo; sí, felices con coronas de flores; sí, desgraciadas con lágrimas eternas.

JERÓNIMO RODRIGUEZ DEL MORAL.

Yébenes, Agosto de 1882

## EL AUTOR DE LA OBRA.

(Continuacion.)

El padre de Luis y mi padre eran muy amigos. Su amistad procedía ya de nuestros abuelos, y además el padre de Luis había salvado la vida al mio que más tarde tuvo ocasion de devolverle tan inmenso servicio.

Hacia seis años que aquella familia se había embarcado con rumbo á Manila. Durante el mes que emplearon en hacer la travesía, variamos nosotros de domicilio, y aún cuando ellos escribieron, la carta no llegó á nuestras manos, razon por la que no volvimos á saber más nada de ellos.

Luis era aquel niño que se arrodillaba á mi lado delante de mi madre que nos enseñaba el abecedario; el muchacho revoltoso que jugaba conmigo y corría por el jardín trás de las mariposas; más tarde fué el compañero con el que traducía del latin la historia de Cicerón, y por último el ausente llorado largo tiempo, siempre esperado con afán y cuyo recuerdo jamás moría en mi pensamiento.

Por eso nuestro encuentro de aquella noche es uno de esos acontecimientos que hacen época en la vida de un individuo.

Pasados los primeros trasportes de alegría tocó el turno á las preguntas. ¡Ay! Existen ocasiones en que al formular una pregunta deberíamos quedar como Lot, convertidos en estatua.

De familia tan numerosa como la de Luis, sólo quedaba él. Yo tambien durante su ausencia había sufrido pérdidas irreparables: mis padres habían muerto, y me veía obligado á vivir en la Côte ausente de toda mi familia.

Penas por igual sufridas, acercan los corazones. De aquí que aquella noche añadiésemos á la dulce cadena de la amistad un nuevo eslabon forjado con suspiros y lágrimas.

Imposible decir lo que hablamos Luis y yo en el escenario.

Al cabo de un rato el traspunte llegó corriendo para anunciarnos que comenzaba el segundo acto, y Luis al despedirme me dijo:

—Vuelve al otro entreacto y fijate bien en la obra.

La recomendacion era inútil. Siendo cosa suya tenía que interesarme.

Quiero hacer gracia al lector por no aparecer difuso, así del plan y desarrollo de la obra, como de los aplausos que obtuvo al final mi querido Luis, que fué llamado cinco veces al palco escénico.

Corrí al escenario y abracé á mi amigo con toda la efusion de mi alma. Su comedia era una obra maestra, segun decian allí personas competentes (pues yo entiendo muy poco el valor de las obras de esa especie), y estaba orgulloso de tener un amigo que tal comedia había producido.

—Vámonos, me ahoga esta atmósfera, los aplausos y los plácemes me hacen un daño horrible.

Miré á mi amigo estupefacto, pero le seguí en silencio hasta que nos vimos en la calle.

—Oye, Luis,—le dije—¿por qué te hacen daño los aplausos? No comprendo....

—Ya lo comprenderás. Por lo pronto debo advertirte que en la calle del Prado tengo amueblado un cuarto principal que habito sólo en compañía de un negro que me sirve de criado. Vente conmigo; hablaremos, y mañana temprano man-

daré por tus trastos á casa de tu patrona y viviremos juntos.

—¡Pero hombre, á dónde vés á parar?

—Silencio; soy el mayor y mando.

—Pero, cómo quieres....

—Calla y déjame obrar. Si á tanto llega tu delicadeza te cobraré el cuarto y la manutencion. Had cuenta que varias de patrona.

—Siendo así....

Y hablando sobre la ovacion que había recibido, nos encaminamos á su casa de la calle del Prado, núm...., donde nos salió á recibir un magnífico negro, fornido y casi hermoso en su clase.

—Oteló. Véte al *restaurant* cercano y trae una cena con tres cubiertos.

—Oye, chico. Supongo que Oteló no será su nombre de pila....

—Cá, no señó—me dijo el negro sonriendo.—Niño Lui llamame así po la coló.—Y á una seña de Luis desapareció para ir á cumplir las órdenes de su niño amo, como él decía.

—Quitémonos los abrigos y hablemos un poco hasta que Oteló vuelva—exclamó Luis apenas salió el negro. Toma un cigarro, siéntate y dime qué te ha parecido la obra.

—Me ha parecido buena. La versificacion bastante correcta, es brillante en muchos casos. Las situaciones se suceden por un orden lógico y natural. Los personajes están retratados de mano maestra, y el argumento de la obra algo intrincado, aunque no confuso, sostiene el interés y termina bien.

Únicamente me ha parecido que el amante de la protagonista no la profesaba un amor muy puro....

—Eso tiene su explicacion, y voy á dártela. Ante todo debo decirte que mi obra no es más que la copia fiel y exacta de hechos que han ocurrido en la vida real, y no he tenido más trabajo al trasladarlos á la escena que poner el verso en boca de los personajes. El final tambien le he suplido, puesto que el suceso no ha terminado todavía en la realidad é ignoro por tanto cuál será su desenlace.

Sin duda iba Luis á comenzar su relacion cuando sentimos ruido en la puerta de la escalera, y á poco rato se presentó en la habitacion el negro acompañado de un mozo del *restaurant* que traía la cena.

—¿Amo Lui querrá cená en el comedó?

—No, dejarlo ahí sobre esa mesa.

Extendieron un blanco mantel poniendo sobre él todo lo necesario y el mozo se retiró rogando esperásemos un momento porque estaban acabando de hacer la cena.

Vehementes deseos tenía de oír lo que Luis pensaba decirme, pero por indicacion suya tuve que resignarme á esperar hasta el momento en que la cena terminase.

Cuando ésto sucedió llamó al negro y le dijo:—Déjanos luces en el gabinete y una caja de tabacos. Luégo te acuestas cuando quieras.

Nos encaminamos al gabinete adornado lujosamente como el resto de la casa, nos sentamos en cómodas butacas al calor de un buen fuego que ardía en la chimenea, y encendiendo un riquísimo veguero me preparé á escuchar la narracion de Luis, que comenzó del siguiente modo:

EDUARDO TOLEDO Y TOLEDO,

(Continuará en el próximo número.)

## RECUERDOS DE UN BAILE.

Donde ménos se piensa salta la liebre, dice el refrán que como todos los refranes tiene su lógica y que nosotros podremos modificar diciendo que *donde ménos se piensa aparece un lio*. Hé aquí el tema que me propongo desarrollar relatando á mis lectores el suceso siguiente, verídico en todas sus partes.

Visitaba yo poco tiempo há la casa de cierta viuda que á pesar de sus *sesenta inviernos*.... daba reuniones semanales del orden *Cachupin y compañía* con la sana intencion de ver si alguno de los concurrentes se *apiadaba de su virudez*.... Doña Jacoba reúne excelentes condiciones, decíamos todos, para hacer feliz á cualquier hombre en el sentido *metálico* de la palabra, además es un gran partido, porque ésta señora por razon natural morirá pronto (si Dios quiere) y entónces.... ¡Oh *felicitá consumatta!* Pero aún con tan grandes dotes todos le teníamos miedo y con razón sobrada, porque Doña Jacoba había enterrado dos maridos y nadie quería exponerse á continuar la *numeración*.

Pasemos al asunto principal. Érase un sábado, dia señalado para la reunion de *ordenanza* y empecé á *acicalarme*, me puse hecho un *milord* por fuera, pues sólo poseía *dos pesetas* en el bolsillo, y me dirigí á la *soirée* donde apenas tuve tiempo de saludar cuando ya Doña Jacoba me había rogado la acompañase en los *Lanceros* y la verdad es que ni en los *Húsares* la hubiera yo acompañado por mi gusto, pero hube de acceder porque al fin y al cabo era la dueña de la casa.

Concluidos los *Carabineros* (digo, los *Lanceros*), di unas cuantas vueltas por el salon y á fin de curiosear mejor, fui á posesionarme de una silla, convenientemente colocada *al efecto* en uno de los ángulos de la habitacion, divisando á mi izquierda á cierta *mademoiselle* blanca como la nieve (la cabeza) en los brazos de *Morfeo*; no quise mirar hácia la derecha temiendo encontrarme con alguna *segunda edicion aumentada* y me hice el distraido, cuando de pronto oí un golpe en el suelo producido por el abanico de una morena (de diez y seis á diez y ocho Añiles) de ojos negros, blondos cabellos y esbelto talle, la mujer más divina que imaginar pudiera el génio de Rafaél. Cogi su abanico y al devolvérselo me dió unas gracias tan *graciosas*, que la verdad, sentí un *no sé qué*.... inexplicable, me hallaba como *narcotizado*, un sudor frio corria por mi frente y aunque no tengo nada de corto *de génio*, me faltaba valor para dirigir la palabra á aquel ángel que me había *estasiado* con su hermosura. La invité por fin á bailar y grande fué mi alegría al saber que no bailaba, porque así tenía la seguridad de que nadie me impediría el pasar á su lado todo el tiempo que durase la reunion.

Ya sin *trabas* en la lengua por mi parte, empezamos á hablar, nuestra conversacion se animaba por momentos y vino al caso preguntarle dónde vivía, pero muy bien pudiera haberme ahorrado semejante trabajo pues ella sonriéndose con extrema dulzura me respondió: *bastante lejos de aquí*, ó como si dijéramos *¿á V. qué le importa?*.... Tan solamente pude averiguar su nombre, se llamaba Cláudia (aunque nada tenía de *ciruela*), y hubieran continuado las averiguaciones á no ser por la inoportunidad de un *asturiano* que con el *frac* poco ménos que del *revés* cumplía con uno de sus deberes de criado ofreciendo dulces á los concurrentes en una elegante bandeja. Sentí que hubiera interrumpido nuestro coloquio, pero entre pegarle y tomar un dulce opté por lo segundo y obsequié á mi contertulia con un higo chumbo, que aceptó con mucho gusto (segun ella). De buena gana hubiera cambiado los dulces por un *entrecot*, y un panecillo *francaisse*, porque desde que hubo un maestro de escuela en mi familia, tengo un apetito *atróz*.... Apenas tuve el feliz encuentro de Cláudia relegué al olvido la *señorita* de mi izquierda que dormía como un *liron*, pero ¡oh fatalidad!

volví la cabeza, pues creí habría muerto de repente por efecto de algun *ronquido* (porque roncaba á la *alta escuela*) y cuál fué mi pesar al ver que había tenido por conveniente reclinarse sobre un faldon (de los de *atrás*) de mi levita, su boca se hallaba entreabierta por efecto del sueño y.... gracias que era *agua* y el agua no mancha.....

Empezaban á retirarse los concurrentes y yo por no ser ménos me despedí de la bella á cuyo lado había pasado horas tan agradables y por política únicamente saludé á la mamá, que ya habrá comprendido el lector era la señora *que llovía* momentos ántes faltando á una regla gramatical.

Dirigíme al café, donde saboreando una taza de mal *idem* y un cigarro *peor*, pensaba en la bella morena cuyo domicilio ignoraba, pero abrigaba grandes esperanzas de averiguarlo porque «Doña Jacoba con seguridad debe saberlo,» decia para *mi capote*, y cuando más distraido estaba en estas reflexiones, se acercó á mi mesa un desconocido que por lo avanzado de la hora, ó lo escaso del bolsillo, encontrábase sin *cerillas* y me pidió fuego. Juzgué por su *facha* que la propina del sereno y el dinero de los *mistos* habrian *perecido* en algun *entrés* y valido de su tipo de *pela-gatos*, no tuve inconveniente en alargarle *diez céntimos* para que no volviera á molestar á nadie en diez *meses*.... No hubiera tenido jamás semejante atrevimiento al preveer el efecto que *mi perro grande* causara en el desconocido, que encolerizado cual un turco que riñe con su *suegra*, arrojó sobre mi velador una tarjeta y tomó las de *Villadiego* refunfuñando.

Todo era singular aquella noche, y la verdad, salí del café temiendo que no termináran allí mis aventuras. En efecto, me dirigía por la calle del Cármen y al entrar en la del Olivo, sentí un tremendo bofetón, *regalo* de un tío mio, al que supliqué poco ménos que con las lágrimas en los ojos, hiciera favor de insinuarse mejor otra vez y no ser tan *cariñoso*; por fin llegamos á casa y di órdenes de cerrar con llave hasta la *carbonera* porque tenía miedo de mí mismo, temía nuevas aventuras y efectivamente no tardó mucho en realizarse mi presentimiento.

A la mañana siguiente hallábame embebido en la lectura de una novela de *Paul de Koc*, cuando poco ménos que se *filtraron* por las paredes de mi despacho dos *gomosos*, que más aturdidos aún que yo me dijeron: *A los piés de V. caballero; deseamos nos dé V. explicaciones sobre la conducta observada ayer con nuestro amigo el escritor festivo* (ya decia yo que no tenía *facha* de nada bueno) *D. Ricardo de N...., en el café Oriental y segun V. se explique determinaremos*....

Excusado es decir que terminó la sesion amistosamente porque tenía razon en ofenderse *mi compañero* Ricardo, y porque además hace demasiado frio para batirse en invierno por un *perro grande*; si siquiera hubiese sido por una mujer, entónces.... tampoco nos batimos.

Cuando me hallé sólo empecé mi *toilette* que dura siete minutos y treinta segundos, ó sean siete minutos y medio segun el nuevo sistema *métrico decimal*...., y tomé *soleta* hácia la botillería de Pombó, donde apuraba una *chica alemana* para *hacer tiempo* (como vulgarmente se dice). Era dia de toros, mi funcion favorita si no fuera por los *cuernos*, y esperaba que se abriese el despacho sentado tranquilamente con *mi chica*, cuando divisé en uno de los balcones de la casa.... número.... (esquina á la calle de Cádiz), á la niña del baile, y decidí entónces no ir á los toros. Pedí al mozo recado de escribir y poco despues el portero de casa de Cláudia recibía de mi mano un billete amoroso que ofreció entregar en seguida por cuanto *vos contribuisteis*.....

Cuál sería mi sorpresa ¡oh caro lector! al siguiente dia en que mis pasos, guiados sin duda por

Satanás, se dirigían hácia la calle de Carretas con esa majestad y ese orgullo propio del hombre que ha hecho una conquista y vá en busca de la dama de sus pensamientos; cuál sería mi sorpresa, repito, al ver á Cláudia en el balcon acompañada de un *almívarado* pollo que por las trazas debía ser su *primo*.... porque tenía cara de *ello*....

Yo no sabía si adelantar ó retroceder, me hallaba en un completo estado de inaccion, pero como la educacion (que á veces convenia no tenerla) exigía que saludase, hícelo así, recibiendo por toda respuesta una sonrisa compasiva de ambos, lo cual me indicaba que había hecho el *oso* en el sentido más lato de la palabra, y hubiera agradecido que abriéndose la tierra me hubiera ocultado en su seno. Al cabo de cinco minutos que allí permaneciera inmóvil cual una estatua, pues no me daba cuenta de mis actos, volvió á asomarse la *dulcinea* y dejó caer un papel perfectamente doblado que recogí guardándolo en mi cartera. A todo esto el *primo* continuaba en su sitio haciendo todavía peor papel que yo, que sin ocuparme más que de mí eché á andar sin saber por dónde y tan distraido iba pensando en el ridículo que hiciera momentos ántes, que al cruzar por la Puerta del Sol no oí la voz de un cochero que me gritaba ¡eh!... eh!.... y pude apercibirme cuando tenía el vehiculo encima, que no me dejó en el sitio merced al auxilio de un guardia de orden público, el cual sujetó al caballo por las bridas. Qué tal iría yo, cuando hasta los guardias de orden público me tenían lástima, interesándose por mi vida que bien poco debiera importarles.....

De resultas de las contusiones perdí el sentido y al siguiente dia me hallé en mi cama como por encanto, sabiendo despues que había sido conducido á mi domicilio en una camilla de la casa de socorro. Lo primero que hice fué buscar entre mis papeles el billete de la bella, que decia lo siguiente:

Desista usted, caballero.  
Todo será inútil.

Cláudia.

Esto no me sorprendió, y lo único que sentía era no poder ir á casa de Doña Jacoba las noches de reunion ni pasar de dia por la calle de Carretas, porque seguramente escitaría la risa en ambos sitios, pero hube de resignarme y maldije á la mujer coqueta, que con la máscara de la inocencia me dejó tan malos *recuerdos del baile*.

FRANCISCO DE RIVERA.

Agosto 26, 1882.

## DEUDA PAGADA.

Ví la mar, y sin igual  
Pude hallar en sus abismos  
Un color que sea el mismo  
Que tus lábios de coral.  
Veó el sol, que al despuntar  
Vá ocultando mil estrellas,  
Sin que vislumbren aquéllas  
Cual vislumbra tu mirar.  
Y tambien ví los enojos  
De la gran naturaleza,  
Y con sus rayos no asemeja  
A los rayos de tus ojos;  
Que los dos astros divinos  
Que puso en tu rostro Dios,  
De seguro te los dió  
Para lograr mil cariños.  
Ahora, con tantas bellezas  
No ambiciones lo que vés,  
Ni avasalles con tus piés  
Un amor, por mil grandezas.  
Que en esta vida maldita  
Sólo el metal se ambiciona  
Sin mirar á la persona  
Si es un reo con levita.  
Mas yo, sólo una sonrisa  
Por mi trabajo te pido,  
Porque creo que he cumplido  
Con los deseos de Luisa.

ALFREDO MORENO MIGUEL.

Toledo, 27 Setiembre 1882.

A la muy bella y simpática Srta. D.<sup>a</sup> Juana A....

En el salon te vi, de mí algo lejos,  
Sin distinguir tus ojos ni tu voz,  
Y sin embargo sólo tu presencia  
Causóme admiración.

Acerquémeme hácia tí para admirarte  
Y todo ménos tú desapareció;  
Que tu luz tan hermosa y refulgente  
A todas eclipsó.

Me aproximé aún más, como se acerca  
La abeja, sin notar, hácia la flor,  
Y ya empecé á aspirar el que exhalabas  
Perfume embriagador.

Más cerca, vi tus ojos que asemejan  
Dos astros que compiten con el sol,  
Y un fuego desprendido de ellos mismos  
Sentí en mi corazón.

Y cuando tu palabra tan sonora  
Tan dulce y armoniosa al fin se oyó,  
Entre ángeles envuelto allí creíme,  
Entre astros, flores, música y amor.

DANIEL FERNANDEZ DELGADO.  
Toledo, 26 Setiembre 1882.

### MI TIPO.

Una morena de negros ojos,  
De bello cutis, dulce mirar,  
Boca pequeña, de labios rojos,  
Esbelto talle y airoso andar;  
No muy delgada, de pié pequeño,  
Torneado brazo, la mano igual....  
En adorarla cifra su empeño  
Este mortal.

Rubia y blanca, sonrosada,  
Ojos de azul cual el cielo,  
Alta, esbelta, bien formada,  
Su cutis cual terciopelo,  
Cariño su boca brinda....  
Son sus labios de coral....  
No extrañen que amor le rinda  
Este mortal.

Con el cabello castaño  
Y de serena mirada,  
Dando más de un desengaño  
Con el conjunto de un hada,  
De color algo trigueño  
Y de cuerpo sin rival....  
Por esa perderá el sueño  
Este mortal.

No muy bella, mas su cara  
Retrata dulzura tanta,  
Su bondad es ya tan rara  
Que más que mujer es santa....  
Si esa mujer encontrara  
(Por su bien ó por su mal)  
De fijo que la adorara  
Este mortal.

Fea con rasgados ojos,  
Viva, alegre, bulliciosa,  
Algo coqueta, hacendosa,  
Y dispuesta á dar enojos,  
Graciosa, á más no poder,  
Hablando, con mucha sal....  
Por fuerza la ha de querer  
Este mortal.

Saco de aquí en conclusion  
Que en hallando una mujer  
De fijo la he de querer,  
Pues todas *mi tipo* son.  
Todas para mí son buenas,  
Lo aseguro muy formal,  
Con todas calma sus penas  
Este mortal.

Y si alguna le enamora  
Su desden nada le irrita,  
Que la mancha de la mora  
Con otra verde se quita.  
Y si le dejan plantado  
Vá por regla general  
Con la música á otro lado  
Este mortal.

Toledo, 23 Setiembre 1882.

AIRIC.

### CORRESPONDENCIA.

#### DOS DIAS EN VILLALUENGA.

Sr. Director de EL DUENDE.

Mi querido amigo y Director: Cumpliendo la palabra que le dí á mi salida de esa, de ponerle en pormenores del viaje que hicimos y que V. profetizando llamó de *juerga*, voy, aunque disponiendo de poco tiempo, á comunicarle algunos detalles ocurridos desde que abandoné la ciudad de los Conchillos y algunos de los preparativos de marcha.

Hallábame á las doce de la mañana del día 23 paseando por el Zoco, triste y pensativo; mi imaginación algunas veces tan vehemente como jóven me trasladaba en *pos de mi ideal*, cuando alegres, risueños y en animada conversacion, ví acercármese á nuestros amigos Pepe, Vicente y Antonio.

—¿Te vienes con nosotros á Villaluenga?—Tal fué, amigo mio, el saludo que al estar junto á mí me dirigieron los tres á la vez.

Pasmado me quedé de tal pregunta, que yo la juzgué de broma, pero al ver retratada en sus caras la formalidad, aumentó mi asombro y no supe qué contestarles.

—¿Y á qué vamos?—Les pregunté despues de algunos segundos.

—Pues á divertirnos.

Amigo decidido de todo lo que implique distraccion y alegría, no vacilé al escuchar la anterior respuesta en aceptar la proposición, quedando en ser de la partida. Aunque mis ocupaciones en aquel día y en el siguiente eran muchas, pasé por todo ante la idea de ir con tres amigos de *temple* y capaces de emprender hoy una *culebra* y terminarla el siglo que viene sin cansarse.

Qué diablos—me dije—no todo ha de ser tristeza y *aburrimento*—y con esa reflexión ahogué los últimos escrúpulos que aún luchaban por no alejarme á un pueblo que creo que alguna vez había oído nombrar.

Una vez convenidos y vencidos algunos pequeños *inconvenientes*, nos separáramos para reunirnos de nuevo á las ocho en el Café Suizo. Aún no habíamos concluido de saborear el rico moka que el Sr. Pozzi y Lardy dá á sus parroquianos por los consabidos tres *pachones ó galgos*, cuando las voces de—«al coche»—nos hizo abandonar presurosos nuestros asientos cargando con nuestro *equipaje* en la disposición siguiente:

Rompía la marcha Pepe que llevaba la maleta de los *trajes*; seguíale Vicente con dos botellas de manzanilla en las manos, otras dos en los bolsillos del paletót, dos panecillos en un bolsillo de la cazadora y parte del repuesto del tabaco en el otro; á continuación iba Antonio con la maleta de las *trampas* en una mano y en la otra un gran pañuelo con los *viveres*, amen de dos botellas de manzanilla en los bolsillos de su gabán; cerrando la marcha la impedimenta á mi mando, compuesta de un *asesino* que con mi ayuda cargaba con otras seis de manzanilla, dos del *mono*, un cuello de Antonio, el resto del *convoy* de cigarros, mi capa de peso de siete arrobas y el célebre *baston de pájaro*.

Doy á V. todos estos detalles porque conociendo el carácter *bromoso* (no siempre ha de ser *bromista*) de mis compañeros de expedición podrá juzgar lo que sería el final de ella.

Instalados de la mejor manera posible, partió el coche rápidamente y con el movimiento tan brusco *saltaron* los corchos de dos botellas cuyos cascacos fueron poco despues á *descansar* á la grava de la carretera.

En fin, amigo Director, á las ocho y media salimos de Zocodover y á las diez nos apeábamos en Cabañas, y en hora y media que duró este trayecto, todas las botellas se nos *rompiéron*, con gran disgusto del mayoral que nó podía evitar que con el movimiento se *derramara* la manzanilla sobre el jamon, las aceitunas y el *salchichon* que.... ya nos habíamos comido.

En la estación de Cabañas un carro nos esperaba para conducirnos al pueblo de nuestro viaje, y despues de las necesarias presentaciones á los amigos que allí nos aguardaban (y á los que sólo Pepe conocía), montamos en el vehículo que en seguida empezó á andar.

El tiempo que se tarda desde Cabañas (la Estación) á Villaluenga, no se lo podré decir á V., pues todo el camino nos fuimos parando, es decir, nos iban parando; necesarias interrupciones para poder tomar un poco de *agua* de las botas que colgaban en el interior del carro.

—Ya no pares hasta la puerta de la Segunda—dijo uno al conductor, muy próximos ya al pueblo. Se oían los acordes de la música; ya los *voladores* nos anunciaban la proximidad y yo, todo impaciente, no prestaba atención á nada pensando en la puerta de la Segunda.

Figurábame yo encontrar algunos de los arcos antiguos que atestiguan el paso por nuestra península de razas de condiciones opuestas; creíme contemplar alguna histórica puerta, alguna joya del arte, y ya me disponía á preguntar algo sobre su construcción, cuando el coche paró y un —ya hemos llegado—me hizo descender de un salto, ávido de admirar el monumento que yo había imaginado.

—Y la puerta de la Segunda?—pregunté al ver que habíamos parado frente á unas pequeñas y feas casas.

—Esa es—me dijeron señalando una.

—Y qué es eso de la Segunda?—volví á preguntar cada vez más atónito.

—Pues el ama de la casa que se llama así.

Mire V., amigo Director, ni una bomba que hubiera caído á mis piés creo me hubiera causado tanto efecto como el que me causó el ver que mi *manzanillesca* fantasía me había hecho confundir una puerta de mérito artístico é histórico con una puerta de una casuca.

V. que sabe mis aficiones á las obras y monumentos antiguos, podrá suponer el *coraje* que me dará tamaña equivocación, de tal modo, que dejó á los demás que coman unas sandías y melones y yo me separo de ellos hasta que se me pase el enfado, aprovechando estos momentos para escribirle.

Pero esta carta se hace demasiado larga. Otro día le seguiré contando mis impresiones y hago punto final, no sin hacer presente mi gratitud á nuestro amable amigo Manuel Diaz, á Bartolo, que guió el carro, y hasta á la *Canora*, mula de algunos lustros que soportó y *arrastró* nuestras humanidades.

CANECILLO.

### NOTICIAS.

La distinguida é inteligente Srta. Doña María del Carmen Jimenez y Aguilera, tomó posesion el día 16 de Setiembre último de la escuela de niñas de Camuñas (Toledo).

Nos regocijamos al dar noticias de esta índole, que demuestran de una manera evidente los rápidos adelantos que el bello sexo hace para ocupar en la sociedad el sitio que le está reservado.

No ha de ser todo alabanzas.

En nuestro número anterior se las dimos al Sr. D. José Francisco Jandénes, por su celo y conocimientos en el desempeño de la Administración de Impuestos y Propiedades. Hoy nos toca hacerle presente que hace más de un mes pende de su resolución un expediente de queja, por haber subastado, á la *exclusiva*, lo que la ley prohíbe terminantemente que se haga en esa forma, en los pueblos que cuentan más de mil almas de población; lo cual es á todas luces impropio. Seremos más explícitos si continúa dando largas á este negocio que ya debiera estar terminado, en justicia.

Hemos recibido y leído con gusto un pequeño librito titulado *Apuntes de caza y teoría del tiro*, debido á la bien cordada pluma de nuestro particular amigo D. Pedro J. Mota, Teniente Coronel Capitan de Infantería.

Recomendamos su lectura á los aficionados y devotos de San Eustaquio y felicitamos al Sr. Mota por su trabajo que une lo instructivo y lo agradable por medio de alguna *chispeante* narración.

El Director de nuestro colega *El Independiente*, de Motril, ha sido objeto de una brutal agresión, que puso en grave riesgo su vida.

Felicitamos al Director de nuestro ilustrado colega por haber salido ileso de tan traidora asechanza.

Sería de agradecer se aumentase el número de coches que recorren el trayecto de Toledo á Cabañas, pues días pasados se tuvieron que quedar en la estación del segundo punto bastantes pasajeros, por falta de asientos, ocasionándoles los consiguientes perjuicios y dando lugar á las necesarias disputas.

Lo que no debe decirse es una colección de artículos que al leerlos demuestra claramente el profundo estudio que su autor ha hecho de las diversas preocupaciones sociales que con frecuencia tenemos sobre determinadas cosas.

Recomendamos su lectura á todos los amantes de las letras, pues en el libro del Sr. Nakens encontrará novedad, originalidad y baratura; sintiéndose al terminar su lectura que tan pronto concluya, y no pudiéndose resistir al deseo de volverlo á leer.

Damos las más reconocidas gracias á nuestro ilustrado y veterano colega *El Tiempo* por las halagüeñas frases que nos dirige en su núm. 18 del pasado.

La Redacción de EL DUENDE queda muy agradecida por las lisonjeras frases dirigidas á su Director Sr. Plaza y á sus redactores Sres. Gallardo, Peñuelas y Moreno, y en nombre de éstos, envía á la de *El Tiempo* un cariñoso saludo.

Hace ya bastantes días que el reloj de Zocodover se encuentra en las diez y media.

Será porque el Ayuntamiento quiera que se diga que el reloj es muy fijo.

Desde 1.º de Octubre, y según el estado de la Dirección general de Comunicaciones, se establecerán dos expediciones de *trenes mistos*, que conducirán cartas y periódicos, pero no certificados ni valores, de las líneas de Aragón, Ciudad-Real, Norte, Valencia, Sevilla y Cádiz.

En estos trenes se dejará también la correspondencia para Toledo en la estación de Castillejo.

Firmado por un suscriptor (cuyo nombre daremos, caso de que se nos pida), hemos recibido el siguiente suelto, que trascribimos, absteniéndonos de hacer comentarios:

«Tenemos medio entendido que las reuniones que se celebran periódicamente en la Tertulia H., van adoleciendo de algo que hace que algunos señores socios pidan sus bajas y que de seguir así vendrá á disolverse por completo, teniendo dicha Sociedad que alquilar el edificio para *escuela de primera educación*, siendo para ésto á propósito por sus *buenas circunstancias*.»

Nuestros queridos amigos D. Mariano y D. Vicente Ciriá, han salido para la capital de España el 28 del pasado.

Hemos tenido el gusto de leer los Estatutos de la *Sociedad anónima mútua de Depósitos y Amortizaciones*, establecida en Barcelona, Rambla de Santa Mónica, 16, principal; siendo su Agente en ésta D. Nicolás Lopez Marin, establecido en la calle de la Puerta de Bisagra, núm. 46.

Su consejo de Administracion, las acertadas operaciones que lleva á cabo, exentas de todo riesgo, y las bases sobre que está basada y descansa dicha Sociedad, son garantías suficientes para el desarrollo de la misma.

Llamamos la atencion de nuestros lectores hácia las ventajas que ofrece dicha Sociedad para la formacion de capitales por medio de bonos al portador que emite á 10 pesetas reintegrables por 100 en la época de su amortizacion.

El deseo de aquélla de llevar los beneficios de su gestion á todas las clases sociales, le ha impulsado á reducir el precio de sus bonos á 10 pesetas, pudiendo el que no disponga de dicha cantidad, ir desembolsando desde una peseta semanal ó mensual.

El despacho de cerillas establecido en la calle de Nuncio Viejo, núm. 16, nos remite para satisfaccion del público nota de las personas á quienes ha entregado los regalos que dá á sus compradores.

El regalo de 600 rs., ha sido satisfecho á D. Rufino Aroca, representante de la Primitiva Funeraria, Agencia de servicios fúnebres, establecida en la calle de Santo Tomé, núm. 49.

El regalo de 600 rs. perteneciente al mes de Agosto y que no se había presentado, ha sido entregado á Doña Luisa Lopez, esposa del carretero D. Julian Arroyo, que vive calle de la Soledad, núm. 5.

El segundo y tercer regalo del presente mes no se han presentado hasta la fecha.

El dueño de dicho establecimiento nos remite á la vez un muestrario de las diferentes cajas de cerillas que expende desde el presente mes y faltáramos á nuestra imparcialidad si no dijésemos que son todas de primera calidad su género y de gusto y capricho sus cajas.

Siga ese señor la marcha que ha emprendido, que el público que vé que es bueno y barato, le recompensará todos los sacrificios que haga ahora.

Próximo á tirarse nuestro periódico y llenas sus columnas, no hemos podido insertar una carta de un amigo ma-

drileño, recibida ayer, dando cuenta de la fiesta del inmediato pueblo de Bargas, carta que verá la luz pública en el siguiente número.

Con el número inmediato repartiremos el pliego del cuaderno de *Monumentos de Toledo* que regalamos mensualmente á nuestros suscritores.

En el día de hoy, á las doce de la mañana, se verificará en el Instituto de segunda enseñanza de esta capital la apertura del curso académico de 1882 á 83 y la adjudicacion de premios, bajo la presidencia del Sr. Director y Catedráticos del mismo.

La Congregacion de Religiosas Carmelitas Descalzas de esta ciudad, invita á todas las señoras devotas para que contribuyan con una aunque pequeña cantidad para celebrar procesion el 15 por la tarde en honor de Santa Teresa.

En nuestro número anterior sufrimos una errata involuntaria, y que hemos advertido aunque tarde.

En el penúltimo párrafo del segundo artículo que principia *Por complacer á una persona.....* sus últimas líneas dicen: «Así pagan siempre los Reyes á los Patricios que por el bien de la nacion se oponen á sus *necesidades* de hombres ó sus caprichos de monarcas»—la palabra *necesidades* fué cambiada por la de *necedades* que es lo que figura en el original.

Suplicamos dispensa por tal distraccion.

Se nos ha dicho que en la tarde del 28 un Guardia de orden público se encontraba en la Estacion del Ferro-carril en un estado poco propio para la mision que los citados individuos están llamados á desempeñar.

**Sesion del Ayuntamiento.**—Bajo la presidencia del Alcalde primero Sr. Bringas, se celebró sesion el día 13 aprobándose el acta de la anterior, con una lijera rectificacion hecha por el Sr. Moreno sobre colocacion de camones en la fachada del arco de la Sangre. Tambien fué aprobado el presupuesto carcelario de 1882 al 83, y la distribucion de fondos para satisfacer las obligaciones del mes de Setiembre pasado.

Se dió lectura de una exposicion del Sr. Perez, empresario del Teatro de Rojas, solicitando una audiencia con el Ayuntamiento referente á la anulacion del segundo contrato del expresado coliseo. Abierta discusion y despues de haber

hecho uso de la palabra los Sres. Moreno, Urzainqui, Ortiz y Bringas y Montagut, se puso á votacion la concesion de la citada audiencia siendo aprobada por ocho votos contra cinco.

Se dió cuenta por el Negociado correspondiente de una proposicion sobre empadronamiento de la poblacion, acordándose se repartieran sin demora las hojas volantes á domicilio.

Abierta discusion sobre la manera de proporcionar medios para atender al sostenimiento de las tablas reguladoras, usaron de la palabra los Sres. Uzal y Urzainqui en contra de las consideraciones del dictámen que dió la Comision de Hacienda, en vista de la proposicion de los Sres. Nieto y Moreno. El Sr. Montagut pidió quedara el expediente sobre la mesa para su estudio; pidiendo el Sr. Nieto su resolucion inmediata por ser de suma urgencia. Despues de una larga discusion y de consideraciones atinadas por parte de casi todos los señores concurrentes, fué sometida á votacion procediéndose á la discusion de las proposiciones que fueron examinadas detenidamente, siendo aprobado por el Ayuntamiento lo propuesto por la Comision al final de su dictámen. Puesto al despacho el expediente formado sobre toma abusiva de aguas en el cigarral titulado de Presilla, acordó el Ayuntamiento se dejara sobre la mesa para su estudio y se diera cuenta en otra sesion.

En virtud de una mocion del Regidor Sr. Uzal, sobre higiene, se acordó se ejerciera gran vigilancia en los mataderos y puestos públicos y en las Escuelas de primera enseñanza.

Tambien se trató sobre mejorar la introduccion de aguas en la ciudad á propuesta del Sr. Uzal.

Al Sr. Teniente Alcalde, Sr. Ortiz y Bringas, le fueron concedidos dos meses de licencia, y no habiendo otros asuntos de que tratar se levantó la sesion.

**BOLETIN RELIGIOSO.**

Día 2, Stos. Angeles de la Guarda, Leodegario y Santa Orfa.—3, Stos. Cándido, Gerardo, Evaldo y Sta. Florencia.—4, Stos. Francisco de Asís, Eucicio, Hieroteo el Divino y Sta. Aurea.—5, Stos. Marcelino, Apolinar, Froilan, Santas Flavia y Caritina.—6, Stos. Bruno, Emilio, Marcelo, Saturnino, Stas. Fé y Erotis.—7, Ntra. Sra. de la Victoria, Santos Márcos, Augusto y Stas. Justina y Julia.—8, Nuestra Sra. del Remedio, San Demetrio y Sta. Brígida.

TOLEDO, 1882.

IMPRESA Y LIBRERIA DE FANDO É HIJO,  
Comercio, 31 y Alcázar, 20.

**ANUNCIOS.**

**LA BENÉFICA.**

**PRÉSTAMOS Y ANTICIPOS.**

Nuncio Viejo, núm. 16.—TOLEDO.

**FACILITA**

dinero para la compra de toda clase de relojes á pagar en 24 plazos, habiendo un gran surtido de cilindros y áncoras de plata, á 8 y 10 rs. semanales, adquiriéndolos en la acreditada relojería de D. Timoteo Alvarez.

**DINERO**

Se proporciona sobre alhajas, ropas nuevas, muebles, géneros y toda clase de efectos; é intereses convencionales segun la importancia de la operacion.

**ANTICIPA**

fondos para la compra de telas, trajes hechos, calzado y sombreros, pagándose su importe en 50 plazos, sin otro aumento que un 3 por 100 en los cincuenta dias.

Horas de despacho: De nueve de la mañana á cinco de la tarde y los feriados hasta la una.

CAJAS DE CERILLAS Y LIBRITOS DE PAPEL DE FUMAR.

Esta casa ha abierto una seccion especial para la venta de estos articulos, expendiendo dichas cajas y libritos al precio de 5 cénts. con un número que dá opcion á tres regalos en metálico que suman 1.100 rs.—Rebajas segun las compras.

16—NUNCIO VIEJO—16

5—4

**LA PRIMITIVA FUNERARIA.**

AGENCIA DE SERVICIOS FÚNEBRES  
AROCA Y COMP.<sup>a</sup>

SERVICIO PERMANENTE

49, Santo Tomé, 49  
TOLEDO.

La misma tiene el gusto de ofrecer al público en general un decoroso servicio fúnebre á la par que económico.

Tambien presta *verdaderamente gratis*, en sus servicios, cama imperial y andas, tanto para adultos como para párvulos, para los cuales ha construido unas elegantes y sencillas andas que han merecido la aprobacion del público.

Alquila efectos para viáticos, catafalcos, depósitos, etc.

Vende cajas, hábitos, mortajas, coronas y flores.

Se encarga de cuantos asuntos se le confien referentes al servicio y admite encargos para fuera de la capital.

Puntualidad en los servicios.  
Economía en los precios. 12—11

**G**RAN SALON DE PELUQUERÍA Y BARBERÍA madrileña de Juan Valero, cuesta del Alcázar, 5. El dueño de este acreditado establecimiento ofrece al inteligente público un esmerado servicio en afeitar, cortar y rizar el pelo á 25 céntimos. Especialidad en teñir el pelo y la barba y lavar la cabeza. El dueño de este establecimiento tiene 5.000 tarjetas de abono en circulacion á 10 rs. docena.

**IBAÑEZ Y ANGUITA**

PROFESOR DENTISTA

operador y mecánico.

PUERTA LLANA, 12.—TOLEDO.

MADERAS DE DERRIBOS.

LOCUM, 12,

**R**AMON VILLUENDAS, PELUQUERO de la Academia de Infantería, de la Escuela Central de Tiro, del Asilo de Huérfanos de la Infantería y de los Teatros de esta Capital.—En este acreditado Establecimiento se sirve con esmero y puntualidad, admitiéndose abonos por los siguientes precios: Afeitar un dia sí y otro no, 12 rs.—Dos veces en semana, 8.—Una vez, 4.—12 tarjetas, 10 rs.

33, Zocodover, pral., 33.

3—3

**BUJÍAS TRASPARENTES DE PARAFINA**

Luz clara.—Duracion 25 horas  
4 rs. paquete.

ÚNICO DEPÓSITO EN ESTA CIUDAD  
**MARIANO ORTIZ,**  
Comercio, 44.

Tambien las hay de estearina en paquetes de 6 y 8, á 3,50 rs. los de 300 gramos, 4,50 los de 400 y 5,50 los de 460.